

# PRESENCIA DEL HAIKU EN LA POESÍA COLOMBIANA

Por: Raúl Henao

Para un poeta colombiano el haiku es amor a primera vista o no es nada. Lo mismo que nos pasa con el poema en prosa, estamos predestinados a escribirlo y cultivarlo, si no como un amor único, si como se ama en el jardín la flor que tarda años en florecer y se marchita en solo un día, pero que por eso mismo nos parece más invaluable o preciosa. Mi afinidad con el haiku está ligada inicialmente al gusto por los viajes, a las caminatas solitarias y solariegas... Es decir, a mi primera juventud y a mis primeras lecturas, cuando por un puro azar, que se confunde siempre con el destino personal, cayera en mis manos aquel inolvidable volumen de la colección poética *"El Arco y la Lira"* con una selección de los haikus de **Bashô** y sus discípulos, que no he vuelto a hallar en parte alguna, al punto de llevarme a pensar que su hallazgo fue sólo un sueño. Es cierto que a ese encuentro me habían llevado en aquel tiempo las numerosas lecturas que hice de los poetas y novelistas norteamericanos de la generación beatnik, donde encontré las primeras, inquietantes referencias al budismo zen y su concepción (o mejor, su vivencia) del mundo, muy ajustada a mi temperamento contemplativo y que en mi parecer sigue constituyendo una de las terapias o medicinas más eficaces para corregir la manera distorsionada, enrevesada que tenemos los occidentales de concebir la realidad total y en particular la del mundo que nos rodea. Esa lectura de los poetas beatniks me llevaría a viajar comenzando el año 1967 a los EE.UU. Y una vez en ese país, de New York a San Francisco... A lo ancho del continente americano, en el auto de un mexicano un poco loco que conocí en un parque de Greenwich village, el barrio bohemio newyorkino de aquel entonces... Un viaje que en mi memoria reviste proporciones míticas. Claro que la escritura del haiku será muy posterior. .. que recuerde, a mediados de la década del 80 comienzos de los 90, pero en aquellos años aventuraba ya la escritura de una poesía breve, de tendencia aforística o epigramática que de algún modo se le parecía. Fue un acercamiento lento y progresivo que se materializaría literalmente durante una corta estadía en Cali, mi ciudad natal, cuando recibí por el correo postal -regalo de una amiga bibliotecaria de Medellín- la antología poética *"LA SENDA DE BASHO / EL HAIKU JAPONES"*, de **Gustavo Zuluaga** "El Hamaquero", editada por el Departamento de Bibliotecas de la Universidad de Antioquia, compilación que incluía a la generalidad de los poetas del haiku japonés y una significativa muestra de sus émulos en Norte y Suramérica, incluyendo tres improvisados, novedosos haikines colombianos. La lectura de esa antología me produjo una especie de satori o iluminación súbita que de una vez por todas me esclareció la naturaleza (o el secreto, para un lector occidental) de la escritura del haiku que hasta ese momento me había resultado ajena y vedada, porque con otros dos o tres poetas de mi generación consideraba de manera equivocada que dicho género poético era privilegio sólo de los poetas japoneses y extremo-orientales. A partir de ese momento empecé a frecuentar, de manera intermitente, es cierto, el "poemita" de tres líneas y cinco, siete y cinco sílabas (métrica inimitable en idiomas distintos al japonés) que, me parecía en ese entonces sin antecedentes en el país... A no ser, de lejos, aquellas famosas versiones de poetas chinos como **Li Tai Po**, **Tu Fu** o **Wang Wei**, que hiciera en su tiempo **Guillermo Valencia** y que publicara bajo el título de *"CATAY"*. O *la SERIE CHINA*, de trasfondo oriental y taoísta de **Fernando Arbeláez**, un poeta que en la actualidad todavía se conoce poco en Colombia.

Ignoraba que por esos mismos años, **Umberto Senegal** (seudónimo de **Humberto Jaramillo Restrepo**) poeta de Calarcá, Quindío, se me había adelantado al respecto, contribuyendo, quizás él primero a la difusión y escritura del haiku en Colombia, género poético al que consagrara las mejores páginas de la revista *"KANORA"* y una docena de libros publicados, con títulos como *"PUNDARIKA"*, *"VENTANAS AL NIRVANA"* o *"SUNYATA"*... De variopinta calidad, porque aun

los grandes poetas japoneses suelen caer en el simplismo o lugar común. A este propósito vale la pena recordar lo que Shiki -renovador del haiku japonés a comienzos del siglo XX- decía del mismísimo Bashô: que *“al menos cuatro o quintas partes de la producción de Bashô son abiertamente malas”* lo que no deja de parecernos un tanto sacrílego o blasfemo a los admiradores modernos del gran viajero e iluminado, maestro de este género poético. Reproduzco a continuación algunos haikus de Umberto Senegal:

Una teja rota  
en el techo y aparecen  
Cien estrellas.  
Refleja esa luna  
Corazón  
No la pienses.

En Colombia las regiones del Quindío y Valle del Cauca han sido siempre proclives o propicias a la escritura del haiku, quiero mencionar al respecto a **Javier Tafur**, un poeta de Cali, autor de numerosos libros de poesía breve que en más de una ocasión rayan en el haiku. Para muestra un botón:

Sueño entre el sueño  
La garza  
En el algodonal.

En su huella  
Un peso de más: el fusil  
¡Triste verlos partir así!

**Tafur** es por otra parte autor de *“EL HAIKÚ O EL ARTE DE GUARDAR EL MOMENTO SUBLIME”* (Ediciones La Silaba, Cali. 1993) ensayo breve pero medular: “singular e imprescindible aporte bibliográfico para cuantos conocen el haiku o se aproximan por primera vez al mismo ” al decir de Senegal, en el prólogo del libro. Y a propósito de ensayos o estudios teóricos acerca del haiku o en general sobre la poesía extremo-oriental, publicados en Colombia no podemos pasar por alto el libro de **Julián Malatesta** (Juan Julián Jiménez) *“PRESENCIA DE LA POESÍA CHINA Y JAPONESA EN ALGUNOS POETAS LATINOAMERICANOS”* (Premios Jorge Isaacs. Ediciones Gerencia Cultural del Valle. Cali, 1997) que, así sea de manera epidérmica toca temas esenciales como la escritura china y la métrica japonesa, la filosofía y la religión y -lo que nos importa más de cerca - la presencia (e influencia)de los grandes poetas chinos y japoneses en la poesía latinoamericana, Colombia incluida. Malatesta, que aparte de ensayista también es poeta, incursiona en el haiku, en la tónica brillante e ingeniosa inaugurada en Latinoamérica por el mexicano José Juan Tablada:

Invento el camino  
La costurera del campo  
Con su hebra de hilo.

En diciembre de 2006, dentro de la colección Cuadernos negros de Poesía de Calarcá, Quindío, dirigida por Leidy Bibiana Bernal y Umberto Senegal aparece *“VECINO DEL VIENTO Y LAS CHICHARRAS”* de **Fernando López Rodríguez**, un poeta de Cartago, Valle. En la presentación del libro mencionado nos dice Umberto Senegal: *“Fernando escribe haikus porque los percibe y desgaja del*

*paisaje para convertirlos en poesía. Sabe contemplar y celebrar la desnudez de un árbol y la desnudez de un cuerpo femenino, ocultándolas tras el verso pero revelándolas erótico en las evocaciones sutiles del haiku".*  
Transcribo algunos de ellos a continuación:

Estridencia o canto  
este dilema tiene sin cuidado  
a las chicharras.

Después del amor  
las arrugas de tu falda  
merecen caricias.

A partir de la realización del *PRIMER FESTIVAL DE CULTURA JAPONESA, "HANA MATSURI"* (Festival de las Flores) realizado en el Parque Biblioteca de Belén, en el mes de julio de 2009... El fervor o culto que suele inspirar la escritura del haiku en los poetas vallecaucanos, parece trasladarse a la ciudad de Medellín. Es de anotar que en la región antioqueña este género poético oriental considerado por varios poetas locales como un "exotismo" ajeno a la idiosincrasia del pueblo antioqueño, no despertaba el menor interés y que, aparte de *LA SENDA DE BASHO / EL HAIKU JAPONÉS*, la antología de **Gustavo Zuluaga** atrás mencionada, o de la presencia en la ciudad de dos poetas japonesas invitadas al Festival Internacional de Poesía - me refiero a **Satoko Tamura** y a **Kokô katô**, cultoras del haiku- la opinión generalizada era que el ejercicio de dicha escritura poética en Colombia resultaba pueril e irrelevante. En el contexto del primer "Hana Matsuri" -organizado por el zenista **Juan Felipe Jaramillo** y la embajada japonesa en Bogotá- aparece en Medellín el libro bilingüe -español / inglés- *SELECTED HAIKU / HAIKÚS SELECTOS* (Ediciones Fundación Zen, Montaña de Silencio. Medellín, 2009) de mi autoría y la del poeta neo zelandés **Ron Riddell**, radicado por esa fecha en la ciudad, que, modestia aparte, creo constituye un acontecimiento remarcable en relación con el tema del haiku escrito durante esta última década en el país. A renglón seguido transcribo dos de los haikus que figuran en el libro:

Small-talk with a star  
The clouds obscure  
Only a moment

**Ron Riddell**

Agua cantarina  
del surtidor.  
Es confidente la fuente.

**Raúl Henao**

Con posterioridad a esa fecha aparecen en Medellín varios poetas que constituyen ya una promesa futura respecto al género poético aquí considerado (\*) Traigo a colación los haikus de dos poetisas que revisten especial interés:

**Marga López** (Nacida en el oriente antioqueño . Libros publicados : Murusamas . Ediciones Apidama, Bogotá, 2005. Morada de Sibilas. Ediciones Apidama, Bogotá, 2009.)

Entre el revuelo de las golondrinas

El petirrojo  
Es el corazón de la tarde.

Mariposa monarca  
Errante en la tormenta del océano  
Cuán lejos la flor.

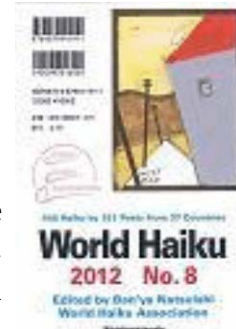
**Y Claudia Trujillo** (Medellín 1963). Libros publicados: Los días sagrados (2003) Extranjera (2004):

Un árbol derribado.  
Herido bosque  
Silencio de pájaros.

En mi cuaderno  
gota a gota la tarde  
Azul naufragio.

Pero el evento culminante que acaba de alguna manera por concederle carta de ciudadanía colombiana al haiku, lo constituye la presencia, carismática a la par que discreta -en el marco del XXI Festival Internacional de Poesía en Medellín y en el III Festival de Cultura Japonesa Hana Matsuri, 2011- del poeta **Ban'ya Natsuishi**, director de la **World Haiku Associations**, con sede en Saitama, Japón, cuya propia obra poética y la de los poetas agrupados en torno a la revista **International Haiku Magazine** refrenda de manera inequívoca la vigencia universal del haiku como medio poético idóneo por su versatilidad y poder de síntesis, para reconciliar, iluminándolos desde luego, los más disímiles aspectos del mundo oriental y occidental moderno, independientemente de que su contexto religioso continúe siendo shintoísta, taoísta o budista Zen... lo que por el contrario, tiene la virtud de preservar el halo de misterio y espiritualidad faltante en la realidad contemporánea.

No se puede reducir el haiku a un simple "arte verbal" porque su esencia misma busca vivenciar y acceder a la realidad pre-simbólica que subyace más allá las palabras y el lenguaje como bien lo ha sabido interpretar **Francisco Villalba** en el prólogo esclarecido que escribiera para la traducción española del **"HAIKU DE LAS CUATRO ESTACIONES"** de **Bashô**. Por otra parte no podemos olvidar que el ámbito religioso, por llamarlo de ese modo, extremo-oriental se sitúa siempre más allá de las antinomias y la lógica aristotélica...es decir más allá de las dualidades que caracterizan, limitándolo, el pensamiento metafísico occidental... y que esta coincidencia de opuestos trasciende incluso la última de las dualidades, la de lo sagrado y lo profano. Como diría, resumiéndolo atrás expuesto, el maestro **Zen Hakuin**: "Escuchad el aplauso de una sola mano" (\*) Por razones de espacio he dejado de mencionar en este comentario que sólo pretende ser una mirada a vuelo de pájaro del haiku escrito en Colombia a otros poetas cultores de este género poético como **Eduardo Peláez** y **Margarita Cardona**, que figuran ya en el libro de El Hamaquero Gustavo Zuluaga. Deberían estar también presentes los poetas **Oscar González** y su libro **"Pincel de Hierba"** y **Wilson Frank**, autor de **"Escrito con Nubes"**. A todos ellos reservo un comentario futuro.



Medellín, Colombia, 25 de agosto de 2011

## **REFERENTES:**

Este artículo ha sido publicado en el sitio: [es.scribd.com](http://es.scribd.com). Visitado en Junio 25 de 2012.

De igual forma ha sido publicado en inglés y japonés por Ban`ja Natsuishi en la revista de la Asociación mundial de haiku ( World haiku Assoiation). No 8 de 2012. ISBN: 9784879441911. SHICHIGATSDO. Tokio - 2012.